



# Job

Capítulo 20:1-22:2

Programa No. 0606

## Job 20:1-22:2

Volvemos hoy, amigo oyente, al capítulo 20 de este libro de Job. Aquí encontramos el segundo discurso de Zofar, y esta es la última oportunidad que tendremos de escuchar a este hombre, y pensamos que ya hemos escuchado demasiado de lo que él tiene que decir.

Usted recuerda quien es Zofar. Él es un legalista. Él dice que Dios obra según leyes y reglamentos. Podemos decir que él tiene lo que se conoce como una mente científica. Uno tiene que echar lo que tiene en una probeta de ensayo, y el resultado siempre será el mismo. Uno puede mirar en el microscopio y siempre encontrará lo mismo. Zofar es de la clase de personas que dicen que no se puede cambiar estas cosas, que ellas nunca serán cambiadas; que todas las cosas continúan como han sido desde la fundación del mundo”.

Zofar no conoce nada en realidad de la gracia de Dios. Así que él habla de una manera bastante dura. No nos causa la misma impresión en esta ocasión, que cuando habló en la primera oportunidad. Pero él es más rudo, brutal y cruel de lo que fue antes. Está golpeando bastante duro, quizá porque se da cuenta que ésta puede ser su última oportunidad que tiene para hablar. Por esa razón él está derramando todo lo que tiene, y que en realidad no es mucho. Él no presenta, no agrega nada nuevo; se basa en su ancianidad y utiliza el mismo legalismo que utilizó antes. Él sostiene la teoría de que Job es una persona muy impía a causa de la ley que dice: “los impíos deben ser castigados”. Y eso es lo que él dice en el capítulo 20. Leamos entonces, los primeros tres versículos, de este capítulo 20:

***<sup>1</sup>Respondió Zofar naamatita, y dijo: <sup>2</sup>Por cierto mis pensamientos me hacen responder, y por tanto me apresuro. <sup>3</sup>La reprensión de mi censura he oído, y me hace responder el espíritu de mi inteligencia. (Job 20:1-3)***

En otras palabras, Zofar está diciendo que él es capaz de contestar. Él tiene esa capacidad. Y como dijimos en nuestro programa anterior, parece que fuera uno de esos políticos que busca ganar un puesto en el gobierno. Todavía no hemos sabido del político candidato a elecciones, que no diga que



# Job

Capítulo 20:1-22:2

Programa No. 0606

él está capacitado para la posición a la que aspira. En realidad, ellos siempre dicen que están más calificados, más capacitados que su oponente, y no sienten ninguna preocupación al decir algo así. Y cuando un hombre dice que es el mejor, no interesa quién sea, a esa persona le falta modestia. Y este hombre Zofar, está hablando de la misma manera.

Ahora, preste mucha atención y escuche lo que Zofar dice, porque él continuará presentando la misma clase de argumento. Él dice que va a repetir algo que ya ha quedado bien establecido. Ahora, ¿qué es eso? Bueno, leamos el versículo 4, de este capítulo 20:

***4¿No sabes esto, que así fue siempre, desde el tiempo que fue puesto el hombre sobre la tierra, . . . (Job 20:4)***

Así es amigo oyente, que Zofar presenta aquí una deducción científica. Él lo ha colocado, por así decirlo, en la probeta de ensayo en el pasado, y ha resultado ser cierto. En la primera parte del versículo 5 él dice:

***5a que la alegría de los malos es breve, . . . (Job 20:5a)***

Ahora, ¿sabía usted que eso era algo que había sido establecido antes? Y escuche la segunda parte del versículo 5:

***5by el gozo del impío por un momento? (Job 20:5b)***

Pues bien, aquí debemos hacernos esta pregunta: ¿Cuánto dura un momento? ¿Cuál es la duración de un momento? ¿Es corto? ¿Es largo? Hay personas impías que han durado mucho tiempo - y ¿qué, del hipócrita? - pero, finalmente llega al juicio. Quizá Zofar está alargando un poco la cuestión; él dice en el versículo 6:

***6Aunque subiere su altivez hasta el cielo, y su cabeza tocara en las nubes, . . . (Job 20:6)***

Él es bastante dramático también; el lenguaje que se utiliza en este libro de Job es algo tremendo, amigo oyente. Los grandes escritores de todas las épocas se han familiarizado con el Libro de Job.



# Job

Capítulo 20:1-22:2

Programa No. 0606

Quizá no saben mucho acerca de la Biblia, pero por lo menos, parece que han leído el Libro de Job. Luego, el versículo 7, dice:

***<sup>7</sup>Como su estiércol, perecerá para siempre; los que le hubieren visto dirán: ¿Qué hay de él? (Job 20:7)***

Eso sucederá. En otras palabras, algunos de los jóvenes de hoy no sólo dicen: “¿dónde está Hitler en el día de hoy? sino ¿quién es él? Ni le recuerdan siquiera. Y lo mismo ocurre con otros grandes personajes de la historia que ya ni se mencionan. Todos ellos han desaparecido. Pero estuvieron aquí en la tierra por mucho tiempo, y durante ese tiempo se divirtieron mucho. Veamos ahora los versículos 8 al 10:

***<sup>8</sup>Como sueño volará, y no será hallado, y se disipará como visión nocturna. <sup>9</sup>El ojo que le veía, nunca más le verá, ni su lugar le conocerá más. <sup>10</sup>Sus hijos solicitarán el favor de los pobres, y sus manos devolverán lo que él robó. (Job 20:8-10)***

Usted se da cuenta que el hombre es, lo que pudiéramos decir, el fracaso más grande en el universo de Dios, según nos podemos dar cuenta. Una de las explicaciones por la cual decimos esto es: la brevedad de la existencia del hombre. Se nos habla de la antigüedad de algunas rocas en la tierra, y también de las que provienen de la luna; y el hombre no ha estado en este universo por tanto tiempo, él ha llegado un poco tarde.

Amigo oyente, si no hubiera una eternidad delante de nosotros, entonces el hombre sería uno de los fracasos más grandes que Dios podría haber cometido. Y esa es simplemente una de las razones que se puede dar, y es la brevedad de la vida del hombre en la tierra. Y eso puede ser cierto en lo que se refiere a cualquier persona, con la excepción del Hijo de Dios.

El Dr. Bill Anderson un gran predicador norteamericano, se encontró un día con uno de los diáconos de su iglesia y el Dr. Anderson siempre decía cosas un poco diferentes, y él le dijo a este hombre: “Supongamos que cuando llegemos al cielo, o cuando estemos en la presencia de Dios, nos damos



# Job

Capítulo 20:1-22:2

Programa No. 0606

cuenta que la vida cristiana no era la clase de vida que nosotros necesitábamos vivir. Que allí se acababa todo en realidad. ¿Cuál sería su punto de vista?” Y este diácono lo miró directamente y le dijo: “Sabe usted, si yo llego al cielo y me doy cuenta de que este asunto de la vida cristiana no era otra cosa que nuestra propia imaginación, yo le diré al Señor que esto valía realmente la pena, y que justificaba todo lo que pasamos aquí”.

Bueno, podemos decir, amigo oyente, que quizá sentimos un tironcito en nuestro corazón, de desilusión, si eso fuera todo. ¿Por qué? Porque nosotros queremos la eternidad. Dios ha puesto ese sentimiento de eternidad en nuestros corazones y allí está, y el hombre seguirá avanzando un poco más.

Ahora este hombre menciona tantas cosas aquí que podría ser bueno analizarlas, pero no lo vamos a hacer porque queremos continuar avanzando en este estudio, y en realidad Zofar no está diciendo nada nuevo. Y pensamos que podríamos resumir todo lo que él está diciendo en este capítulo. Él dice que Job no es simplemente un impío, sino que lo llama además un hipócrita. Él dice que esta clase de persona puede obtener eminencia, pero que eso quiere decir que su caída será más grande aún. Y él está sugiriendo que eso es lo que le está pasando a Job, y que él será consumido como un combustible. Que él es como una mala visión que desaparecerá y que lo maligno tocará todas las cosas, aun lo dulce ocultará bajo su lengua, y que eso se convertirá en hiel para él. Dice que Dios le obligará a devolver todas las riquezas que ha conseguido y que él deberá restituir todo lo que quitó a sus víctimas. Aun cuando nada puede escapar su dolor, él será reducido a la pobreza y lo peor de todo es que Dios lanzará toda la furia de Su ira contra él. Él dice que el fuego atizado lo consumirá, que Job será tratado de esa manera. En otras palabras, que él se convertirá en un fuego ardiente, y que toda su prosperidad será quemada, y que no habrá ninguna forma de escapar. Luego Zofar resume todas las cosas diciendo en el versículo 29, del capítulo 20:

***<sup>29</sup>Esta es la porción que Dios prepara al hombre impío, y la heredad que Dios le señala por su palabra. (Job 20: 29)***



# Job

Capítulo 20:1-22:2

Programa No. 0606

Esto es algo bastante amargo para un hombre que se encuentra en la condición de Job. Y por tanto, él se defiende de una manera bastante violenta, podemos decir. Él aun es capaz de responder; uno piensa que hubiera sido mejor que él no contestara nada ahora, pero Job está listo a contestar y se defenderá. Lo que en realidad él va a decir es que se está cansando de oír las acusaciones falsas que ellos están presentando y que él ahora apelará a una Corte Suprema. Que él tiene que estar de acuerdo con lo que ellos están diciendo, de que los impíos serán castigados; pero él tiene que decir que eso no corresponde a su situación. Eso no es para él. Así es que él comienza diciendo en los versículos 1 y 2 del capítulo 21, lo siguiente:

***<sup>1</sup>Entonces respondió Job, y dijo: <sup>2</sup>Oíd atentamente mi palabra, y sea esto el consuelo que me deis. (Job 21:1-2)***

En otras palabras, Job, de una manera bastante sarcástica está diciéndole a ellos: “Yo voy a tener que consolarlos a ustedes”. Y entonces, dice en el versículo 3:

***<sup>3</sup>Toleradme, y yo hablaré; y después que haya hablado, escarneced. (Job 21:3)***

Él está diciendo: “Déjenme hablar” y por supuesto que Job tiene muchas cosas que decir. Prosigamos con el versículo 4:

***<sup>4</sup>¿Acaso me quejo yo de algún hombre? ¿Y por qué no se ha de angustiar mi espíritu? (Job 21:4)***

Ahora, él dice: “Yo no me estoy quejando ante los hombres; estoy apelando a Dios”. Y dice en el versículo 5:

***<sup>5</sup>Miradme, y espantaos, y poned la mano sobre la boca. (Job 21:5)***

En otras palabras, lo que Job les está diciendo es que se callen la boca. Y prosigue en los versículos 6 y 7:

***<sup>6</sup>Aun yo mismo, cuando me acuerdo, me asombro, y el temblor estremece mi carne. <sup>7</sup>¿Por qué viven los impíos, y se envejecen, y aun crecen en riquezas? (Job 21:6-7)***



# Job

Capítulo 20:1-22:2

Programa No. 0606

Job le dice: “Yo quiero decirte esto: los impíos no siempre son quitados, y a veces llegan a la ancianidad y sus propiedades permanecen intactas y sus hijos pueden heredarlas y su descendencia es muy numerosa. Ellos tienen gran cantidad de hijos; ellos bailan, se divierten, se regocijan; ellos lo pasan muy bien y siempre disfrutan de la vida; y debo decir que su caída puede parecer aparente, pero estás equivocado; tal cual los demás, ellos tienen que descender a la tumba. Su carrera no fue una declaración que dijera a Dios: Apártate de nosotros porque no queremos el conocimiento de Tus caminos, y ¿para qué lo querríamos? - ellos preguntan con desprecio”. Notemos lo que él dice. Vamos a leer todos los versículos porque Job tiene un argumento muy bueno; leamos los versículos 7 hasta el 10, de este capítulo 21:

***<sup>7</sup>¿Por qué viven los impíos, y se envejecen, y aun crecen en riquezas?<sup>8</sup>Su descendencia se robustece a su vista, y sus renuevos están delante de sus ojos. <sup>9</sup>Sus casas están a salvo de temor, ni viene azote de Dios sobre ellos. <sup>10</sup>Sus toros engendran, y no fallan; paren sus vacas, y no malogran su cría. (Job 21:7-10)***

Usted debe recordar que Job era un ganadero que tenía bastante ganado, y él dice que esta gente son ganaderos muy ricos, y que ellos prosperan, y Job dirige nuestra atención hacia eso.

Esto era algo que molestaba mucho al rey David. Él se preocupaba por eso en gran manera. Él dijo: *Ví yo al impío sumamente enaltecido, y que se extendía como laurel verde.* Pero él luego se dio cuenta de que Dios actúa finalmente en juicio. Luego Job sigue diciendo en los versículos 11 al 13, de este capítulo 21:

***<sup>11</sup>Salen sus pequeñuelos como manada, y sus hijos andan saltando. <sup>12</sup>Al son de tamboril y de cítara saltan, y se regocijan al son de la flauta. <sup>13</sup>Pasan sus días en prosperidad, y en paz descenden al Seol. (Job 21:11-13)***

Al hablar uno por radio, como lo hacemos nosotros, no quiere mencionar nombres de ninguna clase de personas; y no es necesario hacerlo porque algunos nombres en muchos países, identifican a las



# Job

Capítulo 20:1-22:2

Programa No. 0606

personas adineradas, nombres que en realidad deletrean la palabra “riqueza”. Y estas personas están viviendo cómodamente, pero no tienen una reputación de personas pías y santas. Son sin Dios. Las encontramos en muchas áreas de la vida: en la política, en la alta sociedad; y ellos no parecen sufrir como sufren los demás. Y debemos decir que esto nos mueve a hacernos preguntas, ¿no es cierto? Pues bien, Job está diciendo que los impíos prosperan. Y luego en el versículo 14 dice:

***<sup>14</sup>Dicen, pues, a Dios: Apártate de nosotros, porque no queremos el conocimiento de tus caminos. (Job 21:14)***

Estas personas son sin Dios. Y luego dice en la primera parte del versículo 15:

***<sup>15a</sup>¿Quién es el Todopoderoso, para que le sirvamos? (Job 21:15a)***

Eso es lo que esta gente está diciendo. Y en la segunda parte del versículo 15, dice:

***<sup>15b</sup>¿Y de qué nos aprovechará que oremos a él? (Job 21:15b)***

O sea, “¿Qué nos puede dar, que nosotros no podamos obtener por nosotros mismos?” Y leemos entonces en el versículo 16:

***<sup>16</sup>He aquí que su bien no está en mano de ellos; el consejo de los impíos lejos esté de mí. (Job 21:16)***

Job está diciendo: “Yo no pertenezco a esa clase de gente, yo no soy impío. Lo que tú estás diciendo, si fuera verdad, no corresponde que lo apliques a mí. Por otra parte, eso no es verdad siempre en cuanto a los impíos”. Luego dice en el versículo 17:

***<sup>17</sup>¡Oh, cuántas veces la lámpara de los impíos es apagada, y viene sobre ellos su quebranto, y Dios en su ira les reparte dolores! (Job 21:17)***

Y este es un punto admirable aquí en la Biblia. No estamos seguros de que debamos poner dudas sobre eso, pero de cualquier forma, Job está diciendo que los impíos parecen no tener problemas más allá de los que tiene una persona normal. Y luego llega el momento de morir; y en el versículo 18, dice:



# Job

Capítulo 20:1-22:2

Programa No. 0606

***18Serán como la paja delante del viento, y como el tamo que arrebatada el torbellino. (Job 21:18)***

La muerte no hace acepción de personas. Golpea a las puertas de los impíos también. Y prosigue diciendo Job en el versículo 19:

***19Dios guardará para los hijos de ellos su violencia; le dará su pago, para que conozca. (Job 21:19)***

Lo que él está diciendo es que los proverbios que ellos están mencionando, no siempre son ciertos. Pero eso no quiere decir que Dios no va juzgar a los impíos algún día.

En cierta ocasión, dos predicadores se encontraron con un borracho. Y el borracho les estaba pidiendo disculpas al darse cuenta de que ellos eran predicadores. Y uno de ellos le dijo: “No nos pidas disculpas, continúa haciendo lo que estás haciendo, sigue bebiendo ahora, porque al lugar a dónde estás encaminándote, no podrás continuar haciendo eso. En ese lugar no hay quien pueda servir ninguna clase de licor. Por tanto, tienes que conseguir todo lo que puedas aquí, yo no te voy a culpar por eso”.

Y, amigo oyente, si yo fuera un impío, yo también trataría de vivir lo mejor que pudiera; no los culpo por eso, amigo oyente, porque es mejor que lo hagan ahora, pues los impíos van a ser juzgados. Y eso es lo que Job está diciendo aquí, que Dios va a premiar a aquellos que le pertenecen. Eso es algo seguro en lo que a la Palabra de Dios concierne. Ahora, eso es lo que él está afirmando aquí. Veamos ahora el versículo 20, de este capítulo 21 de Job:

***20Verán sus ojos su quebranto, y beberá de la ira del Todopoderoso. (Job 21:20)***

Job tenía confianza en que Dios los iba a juzgar, y que la llama, la luz de los impíos se iba a apagar. No habrá ninguna duda sobre eso. Y concluyendo, dice en el versículo 30, de este capítulo 21:

***30Que el malo es preservado en el día de la destrucción? Guardado será en el día de la ira. (Job 21:30)***

Y eso es verdad, pero no ocurrirá hasta el juicio del gran trono blanco, donde serán juzgados los impíos. Dios le permitirá que él viva cómodamente aquí en la tierra y que haga lo que quiera. Usted





# Job

Capítulo 20:1-22:2

Programa No. 0606

puede apreciar que tenemos un Dios de gracia, Dios tiene mucha paciencia. Y esa es la razón por la cual el apóstol Pablo podía decir a aquellas personas que pensaban que eran justos, que ellos serían juzgados cuando llegaran a la presencia de Dios. Dios demostrará Su gracia sobre ellos, y Su bondad, Su paciencia y clemencia; todo eso los debería llevar a ellos al arrepentimiento. Ellos parecen estar divirtiéndose mucho y que Dios no está haciendo nada en cuanto a eso. Y Él no lo hace ahora, pero lo hará. Su tiempo se acerca. Dice Job, *que el malo es preservado en el día de la destrucción*. De eso no se habla mucho en estos días. Y eso es lo que Job menciona como su respuesta a Zofar. Debemos decir que esa es una respuesta muy buena, pero él aún está tratando de justificarse a sí mismo. No hay ningún pensamiento de arrepentimiento de parte de este hombre.

Luego, en el capítulo 22, vuelve a presentarse ante nosotros Elifaz con su tercero y último discurso. Quizá dijimos antes que el segundo había sido su último discurso, pero era el último en la otra serie. Ahora llegamos al tercer discurso, y este es el último de todas las series pronunciado por Elifaz. Leamos, pues, los primeros dos versículos de este capítulo 22, de Job.

***<sup>1</sup>Respondió Elifaz temanita, y dijo: <sup>2</sup>¿Traerá el hombre provecho a Dios? Al contrario, para sí mismo es provechoso el hombre sabio. (Job 22:1-2)***

En otras palabras, él está diciendo: “Job, tú piensas demasiado de ti mismo. Pero, ¿qué piensas que cree Dios en cuanto a ti?” A propósito, eso no le sirve de mucho consuelo a un hombre que se encuentra en la situación de Job, en esta ocasión. Lo que Elifaz está diciendo es lo siguiente: “Tú estás actuando como si Dios pudiera sacar algún beneficio de tu conducta, y que si Él no te retuviera como lo está haciendo, tú podrías llegar a ser demasiado fuerte para Él, y que Él te está limitando por esta razón”.

Debemos decir que Elifaz aquí, está completamente equivocado, y esto ciertamente, no es de mucho consuelo para un hombre que en este preciso momento necesita mucha ayuda, y que está



# Job

Capítulo 20:1-22:2

Programa No. 0606

necesitando iluminación del cielo. Bueno, tendremos que esperar un tiempo para llegar al final de este discurso, amigo oyente, pero eso llegará. Tenemos ante nosotros un gran debate.

Y aquí nos detenemos, porque nuestro tiempo ha llegado a su fin por esta ocasión. En nuestro próximo programa retornaremos con más en cuanto a las falsas acusaciones proferidas por Elifaz en cuanto a Job. Le sugerimos no perder detalle de este debate bíblico. Hasta nuestro próximo programa, amigo oyente, ¡que las bendiciones de nuestro buen Dios, sean con usted en todo instante!